LA REVELACIÓN.

REVISTA ESPIRITISTA

ÓRGANO OFICIAL DE LA SOCIEDAD DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

Año XXV. SALE UNA VEZ AL MES. Número 10.

ALICANTE 31 DE OCTUBRE DE 1896.

Seccion doctrinal

Fragmentos

Rectificación de errores

(Conclusión)

No hay en los hombres terrenos un modelo único, irreformable, é inmóvil: lo humano progresa, cambia, se perfecciona; y lo que basta en una época no basta en otra. El Tipo Supremo de Perfección Inmutable de todos los tiempos y lugares, es Solo Dios, Unico á que hemos de tributar adoración con toda nuestra alma; puesto que Él es quien ingiere en nosotros su luz, según capacidades ó progreso cumplido. Lo que hay son grados de sabiduria y bondad, dignos de gratitud, de amor y de respeto.

Pero las realidades seriales de la naturaleza universal en sus partes superiores, son millares de veces más perfectas que el hombre más sabio de la tierra, y que todas las leyendas, poemas ó elucubraciones, auténticas ó apócrifas, de los ideales antiguos, modernos ó del porvenir terrestre; realidades que hemos de recorrer por etapas sucesivas, mediante el progreso y el trabajo propios, puesto que los méritos no son endosables, por más que haya ayuda mútua y gerarquías selectivas. La igualdad de las leyes y la lógica inflexible obligan á que el arcángel haya recorrido el mismo camino de experiencia que otro sér cualquier y haya partido del mismo origen. No hay privilegios en las leyes de Dios.

No hay milagros, que son anticientíficos, antireligiosos, antiracionales, destructores del orden y la armonía, é incompatibles con la solidaridad y el encadenamiento de causas y efectos; y con perderlos ganamos mucho, puesto que el explendor divino se ostenta en el universo entero, y los hechos prodigiosos de la realidad superan infinitamente á los cuentos de la infancia. El prodigio nos rodea por todas partes.

Hay séres superiores al hombre, con más sentido, más facultades, más fuerzas, más relaciones, más ubicuidad, más diluimiento en las almas y en el universo, y más posesión de lo divino: y luego otros más altos; y así sucesivamente; todos encadenados, como los satélites, los planetas, los soles, los sistemas, y las nebulosas.

Como nuestro cuerpo es un conjunto de órganos, ramas de este ár-

bol, resortes de su máquina, palancas de su movimiento; y el alma un conjunto colectivo de propiedades y facultades, brote de su raiz esencial; y la vida orgánica entera, desde lo infinitamente pequeño hasta lo infinitamente grande, el universo completo, es un reflejo del Poder Creador, obra del Pensamiento divino, que todo lo abarca en su fluido universal, Suma de energías; así hay también personalidades superiores al hombre, colectivas, de las que las almas somos órganos de funciones, viviendo en su atmósfera, en su vida, en su pensamiento, siendo *«los unos miembros de los otros,»* y éstos séres superiores son tal vez, la Humanidad Solar, á que los egipcios atribuían que *«todo era el alma y el cuerpo de Ra,»* ó acaso los entes, eones, emanaciones, ó cosa parecida, que los destellos poéticos y los esfuerzos de la razón, personificaron como pudieron, mediante la *Gnosis* antigua, en tipos, que representan las aspiraciones de una raza, de un pueblo, de un ciclo secular de tiempo, ó de un planeta en cierta fase de incubación racional, y llamados por esto, la puerta, el sendero, el camino, la fuente de inspiración, confundiendo, á veces, la parte con el todo y un término de la Série con el conjunto y con la *Pirámide Suprema*, pero presentando una fase positiva de la perfección, un alimento real de la vida moral, de la regeneración, y de la ascensión del hombre hácia Dios, en la cual tendemos á realizar lo ideal y á idealizar lo real.

Dentro de estos tipos superiores, escabeles de perfección, se razonan perfectamente el orden y la solidaridad del cuerpo social y las funciones diversas, ó división del trabajo concurrente á las armonías, tales como la sabiduría, la inspiración, la invención y descubrimientos, la organización, la caridad, el gobierno, ú otros, ensanchando así las esferas de la antigüedad.

De todas maneras, para tratar de los ideales personificados por las Leyendas en los *Hijos de Dios,* bien presenten estos atributos divinos, séres superiores, alegorías, aspiraciones de la Humanidad, ó Ideales por realizar, siempre nos ofrecen los atributos de Dios en su inimanencia y trascendencia, y los estudios de la naturaleza y de nosotros mismos,—«Dios en nosotros, en Él que vivimos, somos, y nos movemos,»—un campo más extenso y comprobable que la crítica literaria; una base más firme que la historia y las tradiciones; un cimiento más indestructible que la lingüística, la prehistoria y la arqueología; porque en todo esto caben el fraude, la mácula, el apócrifo ó la ilusión de buena fé; mientras que los hechos en nosotros mismos, no tienen escape, dándose cada uno su propio testimonio como sepa y pueda, y El Cristo con todos.

Y este es el libre-pensamiento de donde han nacido todas las grandes reformas por el trabajo secular y colectivo de la humanidad.

«Donde está la libertad está Dios,»—dice el Evangelio.

Se entiende que tratamos de la libertad bien entendida, acorde con las leyes y al unísono con el deber moral.

FE VIVA Y FE MUERTA

La fe es una de las virtudes teologales, una de las virtudes del alma; pero es también una escoria, quizá la más repulsiva de las escorias que recubren las facultades del espíritu.

Por esto la distinguimos, en fe viva y en fe muerta.

Es, para nosotros, fe viva, la que espera lo posible, la que dá su asentimiento á lo que ve,

y la que sostiene al alma en sus anhelos progresivos.

Es, á la inversa fe muerta, la que cree por creer, la que espera aún aquello más ilógico, y la que concentra en determinado símbolo todos los vuelos del alma, obnubilando su razón y sentimiento y convirtiéndola en cosa.

Fe viva la tuvieron y la tienen al presente los grandes reformadores, los incansables obreros de la ciencia, los mártires de la libertad y la justicia, los redentores de los pueblos; fe muerta la tuvieron y la tienen los Torquemadas de los siglos, los fatalistas de todo orden y los que van á remolque en la marcha sacrosanta del progreso. Éstos son los Felipe II y Pío IX; aquéllos los Palissi y Victor Hugo.

Dentro del Espiritismo no escasea la fe viva, ni está sin adoradores la fe muerta. Una cobija en su seno los adeptos del ayer; otra le tiende sus brazos á los del hoy y del mañana: aquélla está satisfecha con su séquito creyente; ésta mira alborozada sus hijos escrutadores: «lo sé todo», exclama la fe muerta; «nada sé», le contesta la fe viva... Es el continuo contraste entre el ocaso y la aurora, entre el *credo quia absurdum* y el sublime *fiat lux*.

La fe, que aunque se base en la razón, no tenga por compañera á la experiencia y concrete sus alientos á lo presente conocido, será una fe sepulcral, una fe aniquiladora, la fe de aquellos teólogos que se burlaron de Colón, que quemaron á Servet, que dieron orígen á la frase *E pour si mouve*; y si esa fe se contrajera á nuestro credo, fuera la fe de aquellas gentes que consideran herejía el pensar por cuenta propia, el decir ni aún la verdad no habiéndola recibido en un mensaje de ultratumba, el aliarse con nadie para ir en pos del progreso; fuera la fe de los que ven por todas partes la intervención de los espíritus, que no hacen nada sin impetrar su consejo, que no creen nada sin que ellos les den su vénia; fuera la fe de los que esperan y reciben las inspiraciones de lo alto, se codean con el espíritu de luz y distinguen y rehuyen á la legua al espíritu de tinieblas; fuera la fe, en una palabra, de los que estiman imposible que haya nadie que, no siendo espiritista, pueda alcanzar un átomo de verdad, asimilarse la bondad é ir en pos de la belleza. Y estas gentes, por desdicha, abundan en nuestras filas mucho más de lo preciso; y estas gentes, que concentran sus afanes en ser buenas, en elevar su yo interno, no reparan que se estrellan contra aquello que pretenden rehuir, contra el espíritu de secta contra el fanatismo estólido, contra el infame egoismo. La fe muerta les conduce á los abismos del pasado, á la feroz intransigencia científico-religiosa.

Reparemos, como antítesis, en el que tiene fe viva. Su horizonte se dilata á lo infinito. Reconoce su ignorancia y va en busca de la ciencia. Como aspira á la verdad, no le cohiben las formas ni tiene patria ni rito. Genuino cosmopolita, se avecina en todas partes: en la India, en la Persia, en la Judea, donde quiera que haya un genio, donde quiera que haya unhéroes, donde quiera que haya un mártir: de todos toma un ejemplo, de todos admira un algo, para todos guarda un puesto en su mente escrutadora y en su corazón sincero. ¿Qué le importan ni las razas, ni las creencias, ni los pueblos si la verdad es solo una y en todas partes la misma? Por eso allá, entre los budhas, se inicia en la metafísica; por eso acá, entre neantistas, aprende el positivismo; y conjuntando ambas ciencias, se forma su ciencia propia, exenta á todo prejuicio, inestable como fruto de falible observación, progresiva cual el foco de que emana, respetuosa porqué atiende á la modestia de su orígen. Su fe viva le ha mostrado la evidencia de que la verdad, cual el sol, alumbra á tirios y troyanos.

En la grey espiritista, será hombre de fe viva quien piense y obre en consonancia con el pensamiento de Kardec: «Hácia Dios por el amor y la ciencia.» Asi dijo este maestro, y así dejó bien trazado el derrotero á sus discípulos. *Hacia Dios*, hacia la fuente de bondad, de verdad y de belleza; *por el amor*, que perdona los agravios, que consuela los infortunios, que se conduele de las flaquezas, que corrije los defectos, que ilustra los extravíos, que mancomuna las almas; *y por la ciencia*, que no encuentra valladares, que no es ciega ni exclusiva, que es producto de observaciones sucesivas, que se va modificando à la par que va entendiendo en las inmutables leyes, que conduce de la mano á examinar cuanto existe, y que salta á piés juntillas sobre todos los errores y añejas preocupaciones. Este, este es el único símbolo del verdadero espiritista, esta la única norma del que posea fe viva.

Pretender la depuración de nuestro yo obnubilando la razón y distanciándonos de cuanto implica progreso, ó cuando menos trabajo

intelectivo: esperar y confiar en que los seres de ultratumba no han de venir á despejarnos los celajes que ocultan á nuestra vista los problemas del presente y del mañana; desechar cual cosa vil é indigna de todo exámen las experiencias ajenas, y por ende apostrofar al que las haga suponiéndole incapaz de ser bueno y ser sincero; creernos poseedores de la suprema verdad porque sepamos que se vive en ultratumba y que los *muertos* nos hablan; sentar cátedra infalible de doctrina porque adorne nuestras sienes la diadema de los años ò porque hayamos logrado que algunos nos consideren; hacer alardes de piedad mientras bulle en nuestro pecho el volcán de los recelos; hacer esto ó algo más, decimos, es obrar opuestamente à lo que Kardec aconsejó, es ir *al estacionamiento por el fanatismo y la ignorancia*, es desprestigiar la enseña que bendicen nuestros labios.

Para alcanzar el progreso moral é intelectual, es preciso que luchemos de contínuo, por un lado, con nuestras bajas pasiones, y por otro, con nuestra crasa ignorancia. Solo así, conseguiremos el efecto apetecido, solo así tendremos fe cual la tiene nuestro credo.

Espiritistas, no olvidemos lo que supone la fe viva.

Un espiritista racionalista.

Sección filosófica

La ilustración de la mujer

¿Es conveniente que la mujer se instruya?

A esta pregunta cada cual contesta á medida de su gusto.

Debe ser muy árduo el problema, cuando han pasado tantos siglos sin que se resuelva de un modo medianamente satisfactorio para la mayoría.

Todos están conformes en que de cien mujeres criminales, las noventa y nueve han sido ignorantes.

Todos reconocen que la ignorancia es causa de infinitos males, y, sin embargo, quieren que la mujer no salga de ella.

La dejan que asista á los bailes; que gaste un dineral en joyas; que invierta el tiempo en fiestas y reuniones, que á nada conducen; y en cambio, le cierran con llave los estantes de los libros, la impiden la entrada en las bibliotecas, la miran con desdén en los museos, la niegan los más puros é inocentes placeres.

No quiero suponer que se prohibe la instrucción á la mujer con el solo fin de inclinarla al mal, porque esto seria demasiada infamia, pero creo que el orgullo les induce á muchos á obrar de la manera que lo hacen.

La mujer ignorante tiene una venda en los ojos, y á muchos les conviene que no vea, y hasta les gustaria que fuera tonta.

Hay muchos que les agrada que la mujer se quede con la boca abierta ante sus obras, que les lisongea el considerarse superiores, que les halaga que la mujer sea un zoquete para poder ellos manejar á su gusto todos los negocios.

Se echan la cuenta siguiente: hay infinidad de boticarios, innumerables médicos, millares de telegrafistas, muchos, en fin, en todas las carreras; si ahora, por añadidura, se empeñan las mujeres en ser bachilleras, (este es el único titulo que quieren concederles.) va á llegar dia en que no se pueda meter la cabeza en ninguna parte.

Reconocen que hay un número escesivo de personas que se dedican á trabajos intelectuales; pero por de pronto ninguno quiere retirarse con el laudable fin de disminuirlo, lo que desean es que la mujer no venga á aumentarlo.

¡Conque es decir: que para que ellos estén anchos han de sacrificarse las pobres mujeres?

Eso de querer para si todas las luces dè la ciencia y dejar á la mujer en las tinieblas de la ignorancia, se parece mucho á la ley del embudo.

Confiesan que lo llenan todo y aun tienen valor para quejarse; son las mujeres las escalabradas y se ponen ellos la venda.

Mientras tanto, las mujeres temerosas de la crítica permanecen la mayoria en el puesto en que las han colocado.

Por una cobardía incalificable, se privan de los placeres intelectuales que son nobles, elevados, civilizadores y que producen el entusiasmo, el arrobamiento, el éxtasis.

Para comprobar esta verdad pueden citarse multitud de ejemplos.

Arquimedes saliò desnudo y alborozado del baño, porque había descubierto el peso específico de los cuerpos.

Sócrates estuvo expuesto á un sol abrasador muchas horas, absorto en la contemplación de verdades morales.

Menipo no se acordaba de comer, embebido en sus pensamientos filosóficos.

Lo mismo le pasaba al matemático Vieta.

Libnitz llega á comprometer su salud por su afición al estudio.

Jenofonte, desterrado de su patria, después de haber conducido á ella diez mil griegos victoriosos.

Escipión el Africano, cansado de las calumnias de los Romanos.

Lúculo, de sus partidos é intrigas.

Catinat de la ingratitud de su corte.

Y otros muchos, que es inútil enumerar, hallaron un verdadero consuelo en los trabajos intelectuales.

Ahora bien: si en el hombre produce la instrucción tan benéficos efectos ¿por qué no los ha de producir en la mujer?

Además, si Dios concede á una mujer disposiciones para el estudio, será porque quiera que cultive su inteligencia, pues repugna à su infinita sabiduría obrar sin un fin en la concesión de sus bienes.

Por otra parte, la instrucción es un auxiliar poderoso de la educación moral y religiosa.

El que ve más perfección en el Creador, el que tiene el suficiente talento para apreciar las maravillas que á cada paso nos ofrece la naturaleza, el que tiene noción más completa de sus obligaciones, es el que mejor puede llenar los oficiós de caridad y de justicia.

Por eso la mujer instruida comprende que las riquezas no constituyen la felicidad, ý no es ambiciosa.

Distingue el oro del oropel, y no se deja llevar de las apariencias.

Se ocupa de cosas grandes, y no tiene curiosidad de las chicas.

Reconoce la poca entidad de los títulos humanos, y no se enorgullece por poseerlos.

Sabe que tras este mundo hay otro, y espera resignada.

Aprende á conocerse á si misma, y no es murmuradora.

Conoce las ventajas del trabajo, y no la domina la pereza.

En una palabra, la mujer instruida conoce el terreno que pisa, tiene conciencia de sus actos y puede librarse más facilmente de las infiuencias maléficas.

En algunos paises van reconociendo los beneficios, que reporta la instrucción en la mujer, y vemos que en París el Congreso feminista internacional que se ha celebrado del 8 al 12 de Abril, ha llenado por completo las esperanzas de sus organizadoras.

Las adhesiones procedentes del extranjero han sido muy numerosas, y los delegados ó delegadas, de sociedades Inglesas, Danesas, Alemanas, Holandesas, Italianas, Rusas y Americanas; uniéndose al movimiento feminista, dieron á la discusión una extensión considerable.

En Alemania se ha organizado por primera vez un Congreso internacional, donde serán discutidas todas las cuestiones referentes á los trabajos femeninos y á la posición social de la mujer.

Este congreso ha debido tener lugar en Berlín, del 19 al 27 de Septiembre último.

El programa de las 7 sesiones del congreso, es de lo más interesante.

Primer dia.—Conferencia sobre los cuidados que requieren los niños y sobre la educaciòn en general; relaciones sobre las cunas y jardines de la infancia; instituciones de vigilancia para los escolares durante las horas de clase; sociedades de protecciòn para la infancia y la juventud; vigilancia por las mujeres, de los juegos en los sitios públicos.

Segundo día.—Conferencia sobre las escuelas primarias, las superiores, los gimnasios para las jóvenes.

Situación de las maestras en estas instituciones; Escuelas para adultos y escuelas especiales; Escuelas normales y escuelas de institutrices.

Tercer día.—Conferencia sobre los estudios académicos y universitarios. Cursos para las mujeres médicas, farmacéuticas, dentistas, practicantas. Hospitales destinados á las mujeres. Cuidados de los enfermos en las colonias.

Cuarto dia.—Conferencia sobre la higiene privada y pública. Sociedades de Temperancia; Alimentación de las masas; Diversiones populares é instructivas; Escuelas de cocina y de economía doméstica; Escuelas de jardinería y horticultura; Colonias para los niños durante las vacaciones.

Quinto dia.—Cuestión de las obreras y del salario en la industria y el comercio; Establecimientos en favor de las empleadas; Organi-

zación de sociedades obreras; Cuestiones domésticas; Cuestiones de costumbres.

Sexto día.—Conferencia sobre el derecho de las mujeres ante la ley civil; derecho comunal; derecho de comercio y de asociación; relaciones de todos los paises sobre el derecho de la mujer; su participación en los cuidados de los pobres y huérfanos; su intervención en las comisiones de escuelas y de tutela.

Séptimo día.—Conferencia sobre la intervención de la mujer en las artes, en la ciencia y en la literatura.

En Génova también habrá tenido lugar otro Congreso femenista del 8 al 12 del pasado Septiembre.

El programa comprende las materias siguientes:

1.º La actividad de la mujer en el dominio de la utilidad pública.

2.º Cuestiones de educación é instrucción; co-educación de los sexos; enseñanza superior, industrial y comercial; escuelas de gobierno y cocina; cirujanas y enfermeras.

3.º Cuestiones de ganar el pan en las diversas profesiones.

4.º Seguros contra la falta de trabajo, los accidentes y las enfermedades.

5.º Participación de las mujeres en la administración pública, escuelas. orfelinatos, hospitales, prisiones, asistencia é higiene.

6.º Condición legal de la mujer.

Matilde Navarro.

Sevilla 7 de Septiembre de 1896.

Artículos póstumos
DE
José Bernal

II.

Nuestras aspiraciones

Debes investigar, practicar y divulgar la verdad con un espíritu independiente, un corazón piadoso y una voluntad desinteresada.

TIBERGHIEN. *Mandamientos de la humanidad.*

Hé aquí un precepto importantísimo en el cual, los humanos, debiéramos fijar nuestra inteligencia, á fin de identificarnos, lo más pronto posible, en enseñanzas tan profundas, en tan racionales principios, en moral tan elevada, que enseña á las masas: todo lo debemos á nosotros mismos, cada una de nuestras acciones y pensamientos contribuyen á formarnos un edificio mental, que seguimos construyendo después de la *muerte*.

Y decimos después, porque creemos no ignoran nuestros amados lectores lo que es la *muerte*, según la escuela filosófica á que pertenecemos. Hé aquí el fenómeno, definido en pocas palabras por **Gonzalez Soriano** en su obra «El Espiritismo es la filosofía.»,

«Todo lo que naturalmente se asocia para concurrir á un fin, se separa naturalmente cuando este se encuentra realizado.

«La causa del sostenimiento de la forma de existencia humana y animal, no es otra cosa que la vida; «el conjunto de acciones funcionales que la afinidad general excita en un cuerpo organizado.»

«Cuando por cualquier causa los fenómenos vitales son interrumpidos, cesa el ejercicio orgánico y con él toda posibilidad de relaciones y dominio entre el espíritu y la naturaleza exterior. Es decir, que el cuerpo sin vida, no puede servir al espíritu de instrumento intermediario de percepción ni manifestación; y como tal es el objeto de su unión con él, al verificarse el fenómeno de la muerte, se separa, se emancipa, lo abandona, llevándose las ideas, los conocimientos y la susceptibilidad impresionable que su uso le haya proporcionado y despertado.

. . . . ; . ; . . . .

«Todo lo compuesto se descombina: todo lo simple permanece.» Hé aquí la ley de mutación y de inalterabilidad que rije á la sustancia del universo.

«El organismo material que es un compuesto de moléculas materiales, se altera, se descompone y cesa en su forma.»

¡Cuán grande, explendido y maravilloso no será el día que en los fastos de los pueblos, se lean y comenten por todos estas ideas!

Toda vez que lleguen á estar plenamente poseidos de lo que les es inherente en derechos y deberes, y reconociendo como moral sublime *el Espiritismo*, se puede preconizar que, la noocracia será quien nos guie con el beneplácito del pueblo, que verá cumplidas todas las aspiraciones que de mucho tiempo viene conquistando.

Excepcional será, sin duda, el momento que, como decimos, la humanidad comprenda y practique tan excelsa verdad; pues no hay entidad que obstruya el paso á quien de manera tan impertérrita se manifiesta, lo mismo en los reinos mineral y vegetal, como en el animal, más tarde en el hominal .. ¡El progreso!

Ese incesante ir y venir, ese continuo movimiento, precursor de mejores tiempos, es á nuestro entender el regulador hábil de las partes constitutivas del Universo; el fundador de todo lo que existe; la ignota causa; Dios, en fin, el que rije los poderes todos, vivificadores y constituyentes de nuestra personalidad y de nuestra individualidad.

Nuestro principio fué el mismo de todo lo que es: Dios. Nuestro fin será el fin mismo de todo lo que es: Dios.

Y, simultáneamente ¿nó se agolpa en nuestra mente esta conclusiòn? En la naturaleza no hay privilegios; símbolo indestructible de justicia y de verdad, recuerdo inmarcesible, nos asegura de súbito nuestra esperanza más sensata.

Pues no en vano, para aproximarnos á la *unidad*, tenemos todos que pasar por las mismas vicisitudes, *el via crucis*, y luchar en iguales condiciones. Tengamos muy presente que nuestras faltas y torpes caprichos no se encubrirán con el manto garantido de la inmunidad más afrentosa.

Inexorable justicia nos guia, y, más ó menos pronto, la ley se cumple, nuestros nobles propósitos se realizan y nuestras aspiraciones se satisfacen.

Diránnos, quizás, que somos egoistas, y en verdad, no lo negamos; ingénuamente comprendemos é igualmente manifestamos, que la verdadera, la salutífera redención de las generaciones, es obra única y exclusiva de las vivificantes teorías del Espiritualismo moderno; de la sublime doctrina que con tan vehementes deseos pugnamos por divulgar.

Las inespugnables pruebas de la veracidad de nuestros asertos, capaces son á contener todos los sofismas é indigencia de nuestros pobres adversarios, los pseudo-apóstoles de la última década del siglo XIX.

En su nefanda obra, que tiene la excentricidad por norma, ignoran, los que se apellidan sabios, que el Espiritismo, en su más sucinta acepción quiere decir: *Amor. Justicia. Ciencia*; conceptos que, impelidos por la patente magestad del *Progreso*, tienen por patrimonio el morigerar de un modo inefable las costumbres de nuestro planeta, asaz ridículas, en la casi totalidad de sus latitudes.

El Espiritismo se asimila todo lo más razonable, porque entiende que, en las civilizaciones, lo racional es lo verdadero; de aquí el que vengamos nosotros á sumarnos con el número de sus adeptos, primero, por convicción, y después, ya que no estimulados, si escudados en el buen nombre de personalidades conspícuas que existen en todos los paises, las cuales propagan con entusiasmo la doctrina compilada por nuestro sublime maestro Allan Kardec.

Si este modesto trabajo sirviera—al igual que el pequeño grano de arena—para la construcción del fuerte y esbelto pedestal donde erigir, como base de nuestros estudios, la ciencia psicológica, habremos llegado al pináculo de nuestras aspiraciones, y dado prueba de no compartir con la juventud contemporánea, *separada de todo principio moralizador*.

SECCIÓN CIENTÍFICA

Lo que hace el progreso

Tenemos el gusto de reproducir íntegro el siguiente artículo que tomamos del periódico noticiero *La Correspondencia Alicantina* per-

teneciente al 12 del pasado Septiembre, por la trascendencia que, por más de un concepto, entraña cuanto en él se trata.

Helo aquí:

LA EVOLUCIÓN Y EL DOGMA

Este es el titulo de una brillante refutación, hecha por el eximio paleontólogo señor marqués de Nadaillac, á una obra del mismo título publicada hace poco en Chicago por el R. P. J. A. Zahm, profesor de la Universidad indiana de Nuestra Señora.

Contra la opinión de muchísimos, ó mejor dicho, de casi todos los católicos españoles que consideran herética (1) la teoria acerca de la evolución como ley general de la vida, sustentada por Darwin, el R. P. Zahm, que se tiene por fiel discípulo y enérgico defensor de la Iglesia Católica Apostólica Romana, muestra su predilección por dicha teoria y llega á defenderla en los términos siguientes:

«Lejos, dice, de que se puedan referir la teología ó teoria de las causas secundarias al panteismo y al materialismo, ó la evolución al ateismo y al agnotismo, impónese la consecuencia de que *con la evolución poseemos una historia del desarrollo de la vida en el Globo, más elevada y comprensible que con todas las tésis anteriores*; va unida indisolublemente á la Revelación y en su explicación ortodoxa, es un magnifico testimonio, no del Dios de los deistas, que entrega el universo á las fuerzas que ha creado, sino de Aquel que, según la escritura, está por cima de todo y presente en todas partes. El profesor Fiske ha llegado á decir: «La doctrina de la evolución hace de Dios la fuerza y el refugio nuestros, y de la Naturaleza una verdadera revelación».

La refutación del Marqués de Nadaillac es razonada comedida, lógica, contundente: no combate, porque si al P. Zahm, sino que con gran erudición y abundante copia de argumentos y de citas, todas ellas tomadas de las mismas obras de los partidarios de la evolución, lleva el convencimiento al ánimo de los lectores y demuestra que dicha escuela aun no ha podido fundar sobre bases sólidas la certeza de sus afirmaciones.

Los párrafos con que termina dicha refutación son tan notables que no podemos resistir al deseo de copiarlos:

«Queda—dice—una última objeción para la que he buscado en vano contestación. Cuanto más se estudia la fauna antigua de Europa y América, de Asia ó Australia; cuanto más se extienden nuestras investigaciones á las islas y los continentes que van abriéndosenos, más choca la diversidad de animales que encontramos. ¿Cómo comparar, por ejemplo, á los marsupiales y destentados? Y en cambio, todos los huesos humanos que hasta el día se han hallado, se parecen. ¿Cómo explicar que séres distintos en absoluto llegaran por transformaciones sucesivas á producir hombres semejantes en absoluto? La única explicación plausible—y dudo mucho que los evolucionistas la acepten—consiste en suponer que el hombre forma aparte en la cadena de los séres y que la evolución se detuvo en él.

Gran alboroto se ha armado con los órganos rudimentarios que vemos en los representanles de las especies superiores. Sólo la evolución, dice el P. Zahm, puede explicarlos; esos órganos son restos de formas anteriores debidas á antepasados en los que dichos órganos estaban completamente desarrollados y Darwin los compara con esas letras que subsisten en algunas palabras, pero que no se pronuncian ya; sirven para indicar la derivación de esas palabaas, como los órganos rudimentarios indican la derivación de los séres.

Oigamos á Huxley, testigo nada sospechoso para los evolucionistas. Los rudimentos de órganos, dice, no proporcionan ninguna prueba distinta de la que dan los miembros normalmente desarrollados. La glándula mamaria del hombre, añade, era, probablemente inútil en el mamifero, el antepasado más antiguo del hombre, y sin embargo, no ha desaparecido. ¿Es posible que para el organismo humano resultara útil el conservarla? No lo contradeci-

(1) En vano protesta Darwin que su sistema no es en manera alguna contrario á la idea divina... *Su teoria es fundamental é irremisiblemente herética*... He concluido; y me parece haber demostrado plenamente que la solución darwinista acerca del origen del hombre es una *herejía científica*, un insulto á nuestra dignidad racional y una blasfemia horrible, por último, contra el que siendo Dios se dignó encarnar en las entrañas purísimas de una Vírgen y se hizo hombre.—Polo Peyrolón.—Supuesto parentesco entre el hombre y el mono.—Así se expresarían D. Inocencio y Nominavito, los dos tipos más cargantes de la novela doña Perfecta.

mos, pero en ese caso su valor demostrativo desaparece.

En la ciencia actual, escribe de manera más general el eminente sabio americano Dr. Brinton, se habla á todas horas de reversiones pitecoides, simias y lemúridas, y se proclama que son producidas por atamismo. No hay derecho para proclamar esto, mientras no se pruebe que la variedad que se cree reconocer no se debe á causas ó condiciones actuales, sin relación alguna con un salto regresivo. Darwin insinúa también que el estado embrionario de cada especie reproduce más ó menos completamente la forma y estructura de antecesores menos adelantados. Sir Jhon Lobboch añade: «Día vendrá en que se admita generalmente que la estructura del embrión y las transformaciones que sufre al desarrollarse, indican de modo cierto el curso de las transformaciones de los séres organizados en los antiguos tiempos, de igual manera que los restos encerrados en las rocas y por el orden en que se suceden, nos enseñan el pasado de la tierra misma.» Pero aparte de que son muy discutibles esos hechos, ¿cómo puede explicar la evolución la concordancia entre el desarrollo del individuo y el de la especie? ¿Cómo la série de transformaciones que proclaman nuestros evolucionistas, resume las transformaciones que han dado lugar á nuestra especie? Eso es lo que había que demostrar y no se demuestra. Aunque estuviera demostrado, Huxley reconoce que no podría sacarse de la ontogenia y la filogenia un argumento decisivo.

He llegado al término de mi cometido. El libro del doctor Zahm es un libro de gran mérito; es á un tiempo obra de ciencia y de fé; pero permítame que se lo diga, toma muchas hipótesis no demostradas por verdades adquiridas. Declaro á mi vez en presencia de los hechos nuevos que la paleontología descubre diariamente, *que no es razonable la negación absoluta*, y me concreto á repetir lo que dije en el Congreso de Bruselas y que el Reverendo P. Zahm tiene la bondad de recordar; aunque no estoy dispuesto á admitir las conclusiones de la escuela evolucionista, *no las rechazo en absoluto*. El jurado en Escocia, aparte de las conclusiones habituales, puede, sin decidirse sobre el hecho mismo, responder *not provenno* está probado. Tal es actualmente mi única conclusión: tal será también, no lo dudo, la de todos los que acometen ese estudio con el exclusivo fin de llegar á la verdad.»

Muy bien por el católico marqués da Nadaillac. Así se combate.

*
* *

La traducción de *La Evolucion y el Dogma* está hecha por el docto literato y reputado escritor D. Rafael Alvarez Sereix con la corrección, elegancia y fidelidad á que nos tiene ya tan acostumbrados. Es una traducción que pudiera muy bien servir de modelo. Por ella merecía el Sr. Alvarez Sereix ser puesto á la cabeza de los buenos traductores.

Ahora, á cambio de este elogio merecido, permítanos dicho insigne traductor que le roguemos no sea ésta la última obra de tal índole que nos traduzca: primero, porque en ello gana muchísimo la buena literatura (esto no necesita demostración); y segundo, porque al divulgarse entre los católicos españoles obras de tanta imparcialidad y de tan sólida doctrina como las del Marqués de Nadaillac, no volverán á escribir párrafos como los siguientes:

«La emprenden muchos (esto va contra los geólogos) con las sagradas Letras, especialmente con el Génesis; niegan *la creacion mosáica* (!) y lo explican todo perfectamente con millones de billones de siglos, cuyas huellas, más claras (dicen) que la luz del día, *estampadas están* en las diferentes capas terrestres, por más que los ciegos de espíritu, *como nosotros*, (1) nos empeñemos en no verlas.»

Borrones ejemplares, con prólogo de Méndez y Pelayo, página 158.

¡Qué importancia conceden, en cambio, á la molécula, á la burbuja, á las pintas de un insecto, á los pelos de una mosca! ¡Desventurada humanidad que en tales *naderías se ocupa*!...

Idem, página 39.

Un libro hermoso se podía escribir comentando únicamente los admirables versículos que á la creación del hombre se refieren. Después de haber leído teorías *tan innobles y ligeras como la darwinista* (!!!), ensánchase el oprimido pecho y se extremece el espíritu de placer leyendo el relato bíblico. Aunque el Génesis no fuese un libro inspirado, el origen que Moisés atribuye al hombre sería siempre

(1) ¡Qué confesión tan hermosa! Estas palabras las pone el Sr. Polo Peyrolón en boca de un sacerd ot muy ilustrado.

una concepción elevada, *cientifica* (?) *y propia de un verdadero sábio*. Mentira parece que miles de años después, en pleno siglo XIX, el de los progresos científicos. se haya necesitado toda la erudición y la ciencia toda de uno de los más *famosos sábios al uso*, para *oponer una teoria tan degradante como ridicula* á la elevada concepción mosaica. Esta es una prueba más de que por boca de Moisés, habló la sabiduría divina, mientras que, por boca de Darwin *hablan la ignorancia y la estupidez humana* (!!!)...

Después de leidos los anteriores párrafos ensánchase el oprimido pecho y se extremece el espíritu de placer, cuando se tropieza con una refutación tan imparcial y comedida como la traducida por nuestro querido amigo y paisano el Sr. Alvarez Sereix.

¡Y pensar que así han refutado á Darwin los católicos españoles! ¡Qué vergüenza! ¿Qué pensarán de nosotros los extranjeros?»

*
* *

Por nuestra parte escusamos hacer comentario alguno.

¡Oh, lo que hace el Progreso!...

SECCIÓN LITERARIA

EL SEÑOR DE HORCA Y CUCHILLO

(Conclusión)

—Mentis! (grité) Yo estoy vivo!—
y una voz tierna y afable
dijo:—Un pasado execrable
hoy de la muerte cautivo
expias en este osario.
Ese es tu cadáver mismo,
y no saldrás de este abismo
ni dejarás tu sudario
hasta que con sencillez
implores humildemente
de Dios, soberano Juez,
perdòn sincero y ferviente.
Piensa en Él, piensa que fuiste
libertino é iracundo
que mucha sangre vertiste
y que has de volver al mundo
por que pasaste dejando
ancha estela de dolores
á redimir con amores
lo que hoy estás expiando.
—No está (dije) mal del todo
para venir de un villano
el sermòn. Ni un arcediano
más dijera—Y de este modo
rodeado de vestiglos
y en aquellas agonias
transcurrieron muchos días
quizàs años, quizás siglos. (*Pausa*)
Siglos dije, y no os extrañe
afirmación tan rotunda,
lejos de mí que os engañe.
Yo ví su huella profunda
en el granítico muro
que por mil partes hendido
hoy háse al fin derruido;
y, ¡por mi fé! os aseguro
que al ver el manto estrellado
de la noche silenciosa
cabe el dintel de mi fosa
humilde me he prosternado.
Y al pedir perdón contrito
de mis faltas, invadiòme
gozo tal, que parecióme
que de allá del infinito
bajaba voz que decia:
—Yo soy la inmensa ternura,
surge de la tumba fría
do te aherrojò tu locura;
y redimiendo tus faltas,
en alas de amor divino
búscame por el camino
de las virtudes más altas!

*
* *

Transcurrió breve momento.
El eco de vuestras voces
guió mis pasos veloces
y llegué aqueste aposento.
Réstame solo saber
quién rige Aragon ahora
y dó fué turba traidora
que causó mi padecer.
Pues doquier que su pavor
lleve, si mi brazo alcanza,
ha de sentir mi venganza;
ha de sentir mi furor—
Hablad—
Presidente.—¡Ardua es la respuesta!
Haís dicho buen caballero
que el Rey don Pedro I.
os dió la comarca aquesta
en feudo, cual galardón

de proezas que admiramos...
¡asaz de entonces distamos!
¡Mucho ha cambiado Aragon!
Sus eximios Trovadores,
sus Almogávares fieros,
sus ilustres Caballeros,
sus Reyes conquistadores,
cual sus Cortes inmortales
y sus Justicias gloriosos
son hoy... recuerdos grandiosos
que guardan nuestros anales.
Tras ellos en santo amor
á Dios y á la Patria unidos
de victorias precedidos
de la morisma terror
cabe glorioso pavés
alzaron la patria hispana
una Reina castellana
y un Monarca aragonés.
De su corona florones
dos mundos fueron un dia;
hoy... ¡adversidad impia!
la grande entre las naciones
de Gibraltar despojada,
preterida y decadente,
agitase desgarrada
por civil guerra inclemente.
Hoy ya no existen señores
feudales ni villanos;
ya no batallan cristianos
contra moros invasores.
Con ciega temeridad
luchan legiones guerreras
en torno de dos banderas:
¡Fanatismo! ¡Libertad!
Más del progreso las leyes
realizan planes divinos.
Descendiente de cien reyes
hoy rige nuestros destinos
desde trono restaurado
tras Revolución gloriosa,
Alfonso XII apoyado
por espada victoriosa.
«Paz y libertad» proclama.
Si tal nos logra ¡bendito! (*Pausa*)
Mariposas tras la llama
de santo amor infinito,
nosotros solo ansiamos
compartir con los mortales
redentores ideales
que fervientes propagamos.
Si la palabra es espada,
el amor escudo es;
de humildad ceñid arnés
y en la gloriosa cruzada
del bien, alta la visera
con hidalgo corazón
vibrad tras la tumba artera
fulgentísimo perdón.

Espíritu—No entiendo vuestro lenguaje
enigmático y oscuro.
¿Qué odioso, tamaño ultraje
perdone al Bastardo impuro
y sus secuaces ruines?
No fuera yo caballero
si buena cuenta mi acero
no diera de los malsines.
Atento oido prestad
á la mi demanda aquesta:
Si teneis gente dispuesta
á reunión convocad
do trátese de escoger
los medios más acertados
de batallar denodados
y restaurar mi poder.
Si ansí lo haceis, si su brillo
devolveis á mis blasones;
si cabe los torreones
de mi señorial castillo
á ondear vuelve triunfante
mi negro pendón de guerra,
desde el Pirene al Atlante
os ha de envidiar la tierra.
Yo, màs que Señor, seré
para vosotros un padre;
y. cuadre al mundo ó no cuadre,
cuanto me pidais haré.
Y para que no creais
que és tan solo prometello,
pues mis palabras copiais

(*Refiérese al Medium que escribia la comunicacion*)

las firmaré con mi sello.—

Presidente.—No teneis que molestaros,
vuestra palabra nos basta.
Ostenta ya nuestra casta
asaz de timbres preclaros,
para que ninguno dude.
Nosotros os prometemos
que leales cumpliremos;
ahora ¡que Dios nos ayude!

*
* *

Quince días después

Espíritu.—Hermanos: ¡Dios sea bendito!
pesaroso de su mal,

ya no os habla el sér precito
que de cripta sepulcral
tan obcecado salía;
os habla un sér que venera
á Dios, y que alegre espera
de su renacer el día.
Con vuestra hermosa enseñanza
me hicisteis un bien inmenso.
Ya no pienso en la venganza,
solo en redimirme pienso.
Cuanto habeis hecho por mi
cómo pagaros no sé;
únicamente os diré
que soy tan feliz aquí,
que doquier un Dios de gloría
guie mis torpes pisadas,
conmigo irá la memoria
de estas noches estrelladas.
Y pues el sagrado fuego
de la fé en mi alma encendisteis
y nueva vida me disteis,
escuchad mi postrer ruego:
«Cuando veais contristados,
tras las pompas mundanales
correr ciegos, obcecados,
á los pobres terrenales;
al mostrar su falso brillo
su podredumbre, su escoria,
narradles la triste historia
del Señor de horca y cuchillo.»

De la obrita *Los dramas del espacio*, por M. Gimeno Eito.

En el primer aniversario de la desencarnación
DE
D. Antonio Prieto y Ferrer

Sois abuela .. sois padres... Este día
Para vosotros es de pena y duelo.
Cualquiera, que se tocan creería,
Y ¡hay gran distancia de la Tierra al Cielo!

Yo también tengo en él la Madre mía,
Y sé lo que es, en hondo desconsuelo
Las alas al tender, de tierra fría
Grujir cadenas y rodar al suelo.

Y sé lo es que llorar y debatirse
En amarga aflicción, hasta sentirse
Envuelto el corazón en voraz llama:

Pero esto, más que incendio, Oreb sublime
Es, do clama Mesías que redime:

¡Aquel por quien llorais vive y os ama!

Miguel Gimeno Eito.

Rosas 29 Septiembre 1896.

VARIO

Rectificación

Con infinita satisfacción, reproducimos la siguiente que nuestro querido é ilustrado colega la *RevistaEspiritista de la Habana*, publica en su número últimamente recibido; ya que nosotros trasladamos á nuestras columnas, en el mes de Agosto, el suelto á que ella se contrae.

«Por un informe equivocado, digimos en nuestra anterior edición, que un distinguido senador, el general Pando, había manifestado en la alta Cámara, que las sociedades espiritistas en Cuba eran centros de conspiradores. Después de publicado nuestro *Eco*, leímos el discurso del citado senador y nos encontramos con que este ilustrado representante de Matanzas se dirigía, no á los espiritistas, sino á á los que confunden el espiritismo con la mágia ó con la «brujería,» ó con los juegos de «ñáñigos».... mansos.

El general Pando se refería á individuos de la raza de color, que, «no bien dirigidos, entraban de lleno en una escuela, que no es filosófica, ni tampoco la de Allán Kardec, sino con el nombre de espiritismo, que ni tal era, sino un espiritismo especulativo,» etc., etc.

Contra esos dirigía sus censuras en el Senado el general Pando, como ántes, siendo gobernador civil y militar de Santiago de Cuba, había tratado de aplicarles una «ley cualquiera», para cortar tamaños males.

Hay que agradecer al general Pando, que no haya confundido á los espiritistas con aquellos especuladores El espiritismo no admite la especulación en ninguna forma; es la filosofía más consoladora que se conoce, por el bien que con ella recibe el alma y el bien que ofrece á la humanidad. Es, como decía un distinguido publicista, la filosofía, la ciencia, la moral, el amor, la abnegación, la virtud, la felicidad.

Nosotros, atentos siempre á la integridad de nuestros principios y de nuestros sacratísimos deberes como espiritistas, hemos censurado repetidas veces los «especuladores y fanáticos» á quienes se refiere en su discurso el general Pando. Los hemos combatido sin miramientos de ningún género, en la creencia de hacer un bien á la doctrina espiritista y á la moral pública, llamando sobre sus hechos la atención de las personas sensatas para que en ningún tiempo pudieran decir que aquéllos eran producto de «la escuela de Allán Kardec.»

En Santiago de Cuba, lo mismo que en Cárdenas, se han dado á nombre del espiritismo, espectáculos tristísimos contra los cuales hemos protestado enérgicamente, y tenga por seguro el general Pando que no los toleraremos jamás, porque el «ñañiguismo» no debe ser confundido nunca con una doctrina tan respetable y trascendental como la espiritista.»

NECROLOGÍA

El día 1.° del mes actual, ha efectuado su tránsito à la vida espiritual, en esta ciudad, nuestro querido correligionario D. Antonio Arias Cortina.

Esposo y padre amorosisimo, fué un obrero infatigable de la causa del progreso, y como hombre, como patriota y como espiritista, el Sr. Arias se mostró un modelo de afectuosos sentimientos.

Que tan consecuente espiritista realice en el mundo espiritual sus nobles aspiraciones de progreso y regeneración, según su anhelo y nuestros fervientes votos.

Encarecemos á nuestros amigos procuren dar á conocer LA REVELACIÓN entre sus relacionados y enviarnos nota de aquellos á quienes deseen les mandemos números de muestra, invitándoles á suscribirse.

Un libro importante

Tomamos de la ilustrada *Revista de Estudios Psicológicos*, de Barcelona, correspondiente al mes pasado:

«Toda la prensa francesa consagra sendos artículos á elogiar la última obra del coronel Alberto Rochas; obra que, como digimos en nuestro número anterior, está vertiendo al español, y editará dentro de poco, un querido compañero que hace tiempo se dedica á este género de estudios.

La Revue Spirite de Agosto, ocupándose del referido libro, dice: «En *La exteriorización de la motilidad*, »su autor demuestra la realidad de esa exteriorización, »que no puede ponerse en duda, porque él la prueba »evidentemente con la colaboración de sabios del ma»yor mérito, sea por experiencias llenas de sagacidad »y multiplicadas con perseverancia práctica, sea anali»zando minuciosamente las observaciones hechas has»ta el día sobre los fenómenos medianímicos...»

Encarecemos vivamente á nuestros lectores la lectura de este volumen de Rochas, seguros de que no perderán ni su tiempo ni su dinero si saben comentar y meditar sobre el instructivo contenido de sus páginas.

Por nuestra parte, esperamos con ansia ver la versión española de libro de tan escepcional interés, pues que tanta necesidad hay en España de que se vulgaricen esta clase de estudios.

Bibliografía

LA LEYENDA DE ORO. *para cada dia del año, vida de todos los santos que venera la Iglesia.*—5.ª edición.—Constará de tres tomos de regulares dimensiones á 25 pesetas cada uno: por entregas á UNA PESETA el cuaderno.—Los pedidos á L. Gonzalez y Compañía, editores.—Lauria, 78, Barcelona.

A LA RECÍPROCA

Los Sres. L. Gonzalez y C.ª, editores de Barcelona, han llevado su exquisita galantería al extremo de dirigirnos con fecha 8 del corriente, una atentísima circular en la que nos manifiestan que, «íntimamente convencidos del gran bien que puede hacerse en los actuales momentos difundiendo los estudios hagiográficos de nuestros mejores autores, han emprendido la 5.ª edición de la importante obra «La Leyenda de Oro,» compuesta del clásico texto del P. Ribadeneira y de los mejores escritos

de otros autores, procurando, al propio tiempo, adaptarla á las necesidades modernas, con varios estudios sobre los errores de los sectarios contra Nuestro Señor Jesucristo, y con las vidas de los santos canonizados desde la anterior edición, trabajo que han encargado al arcipreste de la Santa Catedral de Barcelona, Dr. D. Eduardo M.ª Vilarrasa; y que confiando en que no ha de faltar á su empresa el más decidido apoyo de la prensa católica que consideran por otra parte indispensable, dada la actual lamentable indiferencia religiosa, tienen el gusto de enviarnos los primeros cuadernos del ejemplar que dedican à nuestro importante periódico, suplicándonos tengamos á bien ocuparnos de su edición con la benevolencia é interés que sus propósitos, ya que no sus aciertos, nos merezcan.»

Y con efecto, por el correo, certificado, perfectamente dirigido, y esmeradamente empaquetados, hemos recibido los primeros cuadernos de la tan interesante y curiosísima, como expléndida obra, á que se refiere su circular.

Agradecemos en el alma á los Sres. L. Gonzalez y C.ª, tan marcada deferencia y delicada atención, y desde luego les ofrecemos, no ya leer, sinó estudiar tan detenida y concienzudamente como el asunto lo requiere, su importantísima obra, ocupándonos de ella cuando llegue la ocasión, con tal imparcialidad como es más que probable, seguro, que no se ocupe ninguno de sus más decididos y entusiastas correligionarios.

Como seguramente no ignoran los señores L. Gonzalez y C.ª—y esto avalora más y más su presente—nosotros no somos católicos; pero tampoco somos enemigos del EXCELSO MÁRTIR DEL GÓLGOTA; antes al contrario, ¡pluguiera Dios, que la mayor parte, sinó todos, de los que se dicen sus discipulos y partidarios, le tuvieran en tanto como nosotros!

Por lo demás, para difundir la luz, para propagar la verdad y para combatir el error do quiera éste se halle, cuenten siempre con nuestra modesta, pero franca, decidida y entusiasta cooperación, los señores indicados.

Finalmente, accediendo gustosisimos á su indicación, queda establecido desde luego el cambio de su publicación con la nuestra, así como nosotros quedamos profundamente reconocidos á su sincera imparcialidad y buena fé, y siempre á la reciproca.

* * *

EL SPIRITISME ET L'ANARCHIE DEVANT LA SCIENCE ET LA PHILOSOPHIE, por *J. Bouvery*.—París. Chamuel, editeur, 5, rue de Savoie, 5.—1897, Prix 3 francs.

Con una cariñosa dedicatoria del autor, hemos recibido un ejemplar de esta obra de más de 460 páginas y tanto nos ha gustado la sana doctrina en ella vertida, que uno de nuestros redactores ocúpase actualmente en traducirla al castellano para apreciar mejor su trascendencia é importancia.

Cuando nuestro compañero haya terminado dicha versión, daremos á nuestros lectores cuenta detallada y extensa del pensamiento que informa el libro de Mr. J. Bouvery, al que damos las más expresivas gracias por el ejemplar con que nos ha favorecido y la dedicatoria con que ha honrado á LA REVELACIÓN en la persona de su Director.

Y enviándole el más sincero y entusiasta aplauso por su notable trabajo, limitarémonos por hoy á traducir los dos pensamientos que el pensador francés ha puesto como lemas en la portada de su obra:

«Soy atacado por dos sectas bien opuestas: »los sabios y los ignorantes. Unos y otros se »rien de mi y me llaman: *el maestro de baile de las ranas*. Y bien sea! pero yo digo que »he descubierto una de las mayores fuerzas de »la naturaleza»—Galvani.

«En este mundo terrestre, no hay, á decir »verdad, para ser breve, más que dos politi»cas, la del: «amaos los unos á los otros» y la »del: «devoraos los unos á los otros»—Henry de Parville.

* * *

IDEAS EDUCATIVAS, por el profesor normal *don Rafael Castilla Moreno*.—Precio UNA peseta.

Este folleto contiene varios importantes trabajos sobre Pedagogía.

Agradecemos al Sr. Castilla su envío y le devolvemos con creces las demostraciones de afecto, de que nos hace objeto en su dedicatoria.

* * *

LA UNIÓN ESPIRITISTA.—Revista mensual que ve la luz en Barcelona.—Redacción y Administración: Ferlandina, 20, principal.—Precio: España un año 3 pts; Extranjero y Ultramar 5.

Hemos recibido el primer número de dicha publicación, correspondiente al 1.º del actual.

Al darle la bien venida le deseamos larga y

próspera vida con el fin de que pueda, cada vez con más brillantez, difundir las verdades de nuestra sublime y consoladora doctrina científico-racionalista.

Estimamos en mucho la visita y dejamos establecido el cambio.

*
* *

ORIGEN DE TODOS LOS CULTOS, por *D. Fabián Palasí.*—Precio 0'50 pesetas.

—

LUIS Ó PÁGINAS DE LA EXISTENCIA DE UN ESPÍRITU, dictado medianímico.—Precio, 25 céntimos.

La «Biblioteca de *La Irradiación*» ha aumentado su ya importante é interesante catálogo con estos dos opúsculos.

El primero, como indica su título, es un estudio concienzudo sobre el génesis de todas las religiones y de su unidad emblemática.

Su autor, nuestro particular amigo y conspicuo correligionario, Sr. Palasí, condensa en las 68 páginas de que se compone, una porción de datos curiosísimos que avaloran más y más tan notable trabajo.

En el segundo, se relatan con mucha poesía las vicisitudes de un sér que, después de haber salido vencido en las una y mil luchas que ha tenido que librar contra el egoismo y la ignorancia, se dispone á marchar por la senda del deber, dando cabida en su espíritu, en primer lugar, al sentimiento de la gratitud.

Tanto el uno como el otro se recomiendan por sí mismos.

Nuestros plácemes á la «Biblioteca» remitente, de la que cada vez más admiramos la constancia con que se dedica á la publicación de obras espiritistas.

*
* *

XX DE SEPTIEMBRE 1870.—Semanario anti-clerical con caricaturas.

Ha empezado á publicarse en Buenos Aires este nuevo periódico del cual solo hemos recibido el segundo número.

Ha venido al estadio de la prensa á combatir los errores y las intransigencias de la religión de los papas.

Deseamos al novel colega una nointerrumpida y próspera vida.

Con gusto dejamos establecido el cange.

Máximas escogidas de Epicteto

El comienzo de la filosofía es conocer nuestra debilidad y nuestra ignorancia y los deberes necesarios é indispensables.

¿Por qué cuestionar con gentes que no se rinden á las más evidentes verdades? Estos no son hombres, sino piedras.

La grandeza del entendimiento no se mide por la extensión, se mide por la verdad y certeza de las opiniones.

Si quieres adelantar en el estudio de la sabiduría, no temas en las cosas exteriores pasar por imbécil é insensato.

CRÓNICA.

Con fecha 15 del actual nos participó nuestro querido amigo del alma D. José C Fernández, administrador de la «Revista de Estudios Psícológicos», de Barcelona, que su dignísima y virtuosa esposa, después de dar á luz una preciosa niña, se encuentra enferma de bastante gravedad, hasta el extremo de temer por su existencia corporal.

Quiera el cielo conceder la salud perdida á la bondadosa señora de tan buen amigo, á cuyo fin hacemos los más fervientes votos.

*** Llamamos la atención de nuestros lectores hácia la siguiente errata de caja, no obstante tener la seguridad de que su buen críterio habrá sabido subsanarla:

En la página 148, columna 1.ª y línea 2, donde dice: no han de venir, léase, han de venir.

*** No sabemos cómo agradecer á toda la prensa de nuestra comunión, que se publica en la hermosa lengua de Cervantes, las muestras de deferencia de que hace objeto á nuestra modesta publicación.

Si no bastaba esto á nuestra noble satisfacción, hè aqui las frases que nos dedica la importante «Revue Spirite,» de Paris, (que fundó nuestro inolvidable maestro Allan Kardec) en su número del presente mes, después de insertar nuestro sumario del pasado Agosto:

«Hemos observado principalmente en esta Revista de elevadas miras, los dos artículos que constituyen la «Sección Científica» y la «Sección de crítica religiosa»; á cuyos autores felicitamos vivamente prometiendo publicar la traducción de los expresados artículos tan luego la abundancia de originales nos lo permita.»

Eh nombre de los autores de dichos trabajos, y en el de La Revelación, damos las gracias más expresivas al estimado colega parisien.

*** Hé aquí el sumario del número de Octubre de la mencionada Revista, para que nuestros lectores puedan ap eciar la amenidad é interés que su digno é ilustrado Director Mr. P. G. Leymarie, imprime á tan importante publicación:

En los templos del Himalaya.—Dr. Max = Los beneficios de la nueva psicología —Jules Bois.=Un premio de 3000 francos —Segundo Oliver.=¿Hay espíritus golpeadores?—Ismala. ==Casas frecuentadas.— C. Sauvaire.=Recuerdos é impresiones de un espiritualista.=Alban Dubet.=Inteligencia de los animales.—P. G. Leymarie.=Hartmann y las leyes inmutables. —Joseph de Kronheem.=Prensa espiritista española y portuguesa.=Plegaria.=Sobre la tumba de Gastaldi Dominique.=Sra. Viuda Perriquet.=Aviso importante.=P. G. Leymarie.=Fragmentos de verdades ocultas.=Bibliografía.=Boletín de Sumarios.

*** Cada vez resulta más interesante, el periòdico-biblioteca espiritista denominado SÓCRATES, que se publica en Barcelona.

Entre las obras que piensa publicar, figuran curiosos retazos, que son «ampliaciones de los bosquejos apuntados por Allan Kardec en sus obras fundamentales.

«En Precursores del Espiritismo y de la idea cristiana,» (de la «Introducción al Evangelio» de aquel eminente sabio), se desarrollan otros precursores y colaboradores, en forma concisa.

Respecto á estudios de «Interpretación de las alegorias cristianas,» que Allan Kardec aplicó á ciertos hechos, como el pan del cielo, la tentación, la levadura de los fariseos, los panes y los peces, el milagro de las bodas de Caná, el endemoniado furioso, etc., se dan desarrollos de las discusiones seculares, y modernas.

«En «Crítica.» «Ciencia,» «Evolución filosófica de las ideas cristianas,» que en tantos puntos iniciò el mismo Kardec, también se continuarán los progresos modernos en forma breve, sobre Arqueología, Génesis científico Crítica histórica, etc.

Recomendamos eficazmente esta publicación semanal cuyo precio de suscripción es muy mòdico.

*** El dia 16 contrajeron matrimonio, en la vecina ciudad de Alcoy, nuestros muy queridos correligionarios, la Srta. D.ª Asunciòn Pérez Valor y D. Vicente Pons Pons.

Dicho acto lo efectuaron civilmente prescindiendo del ceremonial de la Iglesia Apostólica Romana.

Felicitamos á la jóven pareja y les deseamos toda suerte de prosperidades que conduzcan al progreso, en su nuevo estado.

*** Por exceso de original retiramos el artículo «Apuntes Biográficos».—José Batés, que verá la luz en el próximo número.

ALICANTE

Imprenta de Moscat y Oñate

Acera de la Calle de San Fenando